



Sarna

¿Qué es?

Es una enfermedad de la piel producida por un ácaro llamado *Sarcoptes scabiei*. El ácaro de la sarna es un parásito muy pequeño, como una arañita, que infecta el interior de la capa más superficial de la piel, donde vive y se reproduce.

¿Qué síntomas produce?

El síntoma principal de la sarna es el picor, principalmente nocturno, y también una erupción en la piel que se puede extender a todo el cuerpo. Frecuentemente se encuentran los mismos síntomas en varias personas que viven en la misma casa, sobre todo si duermen juntos. La erupción se inicia como granos o ronchas rojizas. Posteriormente se sumarán lesiones de rascado, costras y descamación. En ocasiones pueden verse los típicos *surcos acarinos*, que son elevaciones lineales de la piel, de unos milímetros de longitud, que corresponden a túneles excavados por el ácaro. Las localizaciones más características de las lesiones y el origen del picor son los pliegues y flexuras (nalgas, muñecas, codos, axilas, entre los dedos, pene). En los lactantes se afectan principalmente la cara, el cuero cabelludo, las palmas y las plantas.

¿Cómo se contagia?

A través del contacto, piel con piel, con una persona infectada o con su ropa, sábanas o toallas. El periodo de incubación es de 1 a 3 semanas.

¿A quién puede afectar?

Puede afectar a cualquier persona, independientemente de su edad, raza, clase social o condiciones de higiene.

¿Cómo se diagnostica?

Generalmente se diagnostica con la entrevista clínica y la exploración física. En casos dudosos pueden ser necesarios exámenes complementarios.

¿Cómo se trata?

Se emplean cremas escabicidas (que matan al ácaro). Se aplica una capa fina por toda la piel, desde el cuello hasta las plantas de los pies, haciendo hincapié en los pliegues y bajo las uñas (que deben recortarse bien). En menores de 2 años también se debe aplicar en el cuero cabelludo. Se recomienda realizar una segunda aplicación igual a los 7 días (2 aplicaciones en total). Es aconsejable hacer el tratamiento antes de acostarse, para que actúe durante la noche (8-12 horas) y eliminar los restos al día siguiente por lavado (es preferible ducha o baño después del tratamiento y no antes del mismo). Para calmar el picor se puede prescribir un tratamiento antipruriginoso.

Tras el tratamiento, el picor no desaparece de forma inmediata y puede prolongarse hasta 3 semanas después de su finalización. Las lesiones de la piel suelen desaparecer en las 4 semanas siguientes al tratamiento.

¿Cómo se pueden evitar las reinfestaciones?

Se recomienda que reciban tratamiento todos los convivientes y contactos íntimos mayores de 2 meses de vida, independientemente de que tengan síntomas o no.

Es aconsejable cambiar y lavar la ropa personal, de cama y aseo utilizada en los 3 días previos al tratamiento. Se recomienda lavar en caliente y secarla, si es posible, en secadora a alta temperatura. Otra opción sería guardarla en una bolsa cerrada durante al menos 3 días. Es recomendable pasar la aspiradora por toda la casa.

¿Cuándo puede volver el niño al colegio o la guardería?

Al cabo de 24 horas de haberse realizado el tratamiento el riesgo de contagio es mínimo.

Artículo publicado el 19-7-2012, revisado por última vez el 18-8-2012

La información ofrecida en En Familia no debe usarse como sustituta de la relación con su pediatra, quien, en función de las circunstancias individuales de cada niño o adolescente, puede indicar recomendaciones diferentes a las generales aquí señaladas.

Este texto, perteneciente a la [Asociación Española de Pediatría](#), está disponible bajo la [licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 España](#).

Más referencias sobre el tema e información sobre los autores en:

<https://enfamilia.aeped.es/temas-salud/sarna>